

Acerca de las funciones de *ahora sí que/ora sí que* como introductor de polifonía

Josaphat Enrique Guillén Escamilla¹

Recibido: 2 de julio de 2020 / Aceptado: 23 de diciembre de 2020

Resumen. Uno de los marcadores discursivos característicos de la variante del español de la Ciudad de México es *ahora sí que/ora sí que*; sin embargo, su estudio es todavía incipiente. Con la intención de contribuir a su caracterización, el objetivo de este trabajo es describir las funciones que desempeña como introductor de polifonía. A partir del análisis del Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (Martín Butragueño y Lastra, 2011-2015), se encontró que el marcador puede introducir cuatro tipos de polifonía: (i) frases situacionales con o sin verbo de comunicación, (ii) discurso directo citado con verbo de comunicación, (iii) discurso directo libre y (iv) marca citativa (Borreguero, 2017). Los resultados sugieren que este marcador discursivo tiene un anclaje deíctico a un momento particular de la enunciación, esto promueve la introducción de otras *voces* principalmente para concretar o ejemplificar lo que se está diciendo.

Palabras clave: marcadores discursivos; unidades fraseológicas; discurso directo citado; polifonía.

[en] About the functions of *ahora sí que/ora sí que* as polyphony introducer

Abstract. *ahora sí que/ora sí que* is a discourse marker characteristic of variety of Mexico City Spanish. However, the research about it is few. In this paper, we try to contribute to fill this gap. In specific, our aim is describing the functions that this marker carries out as introducer of polyphony. We analyze Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (Martín Butragueño y Lastra, 2011-2015) and find out marker can introduce four kind of polyphony: (i) phraseological units (idioms) with or without communication verb, (ii) reported direct speech with communication verb, (iii) free direct speech, and (iv) quotative function (Borreguero, 2017). These results suggest that *ahora sí que/ora sí que* has a deictic grounding at particular moment in the discourse, and this promote the introduction of other *voices* mainly to specify or exemplify what the speaker is saying, through colloquial phraseological units which are familiar to interlocutor

Keywords: discourse markers; phraseological units; reported direct speech; polyphony.

Sumario. 1. Introducción. 2. Polifonía, discurso directo citado y discurso repetido. 2.1. Marcadores mediativos y frases situacionales. 3. *ahora sí que/ora sí que* como marcador discursivo. 4. Metodología. 5. Análisis. 6. Discusión. 7. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Guillén Escamilla, J. E. (2021). Acerca de las funciones de *ahora sí que/ora sí que* como introductor de polifonía. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 32(3), 195-202, <https://dx.doi.org/10.5209/clac.70406>

1. Introducción

El estudio de los marcadores discursivos goza ya de una amplia tradición dentro del mundo hispánico. Actualmente, parte del interés se ha dirigido al análisis de los marcadores que son propios de variantes específicas del español. Siguiendo esta tendencia, en este trabajo buscamos describir el uso de una partícula discursiva que se ha descrito como característica de la variante del español de la Ciudad de México: *ahora sí que/ora sí que* (Aldama y Reig, 2016). En particular, estamos interesados en estudiar los casos en los que aparece en frontera de discurso directo citado (DDC) y discurso repetido (DR) (Coseriu, 1981).

A partir de lo observado en el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM, Martín Butragueño y Lastra, 2011-2015), planteamos la hipótesis de que *ahora sí que/ora sí que* funciona como marca de introducción de polifonía, principalmente de unidades fraseológicas (Corpas, 1996) y, en menor medida, de DDC. Pero, a diferencia de lo que sucede con otros marcadores discursivos que han sido descritos como marcas textuales de DDC (Briz, 1993;

¹ Escuela Nacional de Antropología e Historia. Correo electrónico: josaphat_guillen@enah.edu.mx

Borreguero, 2017; Guillén, 2018), *ahora sí que/ora sí que* no es parte del contenido citado; más bien, se limita a señalar la introducción de otra voz y a indicar el origen de la información.

Así pues, nuestro trabajo está organizado de la siguiente forma, en §2 se describen las características del DDC, del DR y de las unidades fraseológicas que lo pueden componer. En específico, nos detendremos a detallar los conceptos de marcador mediativo y frase situacional propuestas por Anscombe (2010, 2018). Posteriormente, en §3, se revisan los estudios previos sobre *ahora sí que/ora sí que* como marcador discursivo; en §4 se presenta la metodología que se siguió para la investigación y en §5 se lleva a cabo el análisis. Finalmente, en §6 se discuten los resultados y en §7 se presentan las conclusiones de nuestro trabajo.

2. Polifonía, discurso directo citado y discurso repetido

De acuerdo con Ducrot (1999), toda enunciación es polifónica ya que en ella confluyen diferentes voces, puntos de vista e, incluso, distintos registros lingüísticos. De tal forma, la polifonía supone que “el autor del enunciado no se expresa nunca de manera directa, sino que lo hace a través de la puesta en escena de [varias] voces o puntos de vista [...] frente a los cuales adopta actitudes diversas” (García Negroni, 2016a, p. 283). En este sentido, se ha descrito que las narraciones que se encuentran intercaladas en la conversación coloquial son un contexto que promueve la aparición de polifonía (Borreguero, 2017), ya que es frecuente la ocurrencia de DDC y de discurso indirecto, a través de los cuales se manifiestan esas otras voces en la enunciación del hablante. Centrémonos en el DDC.

Se ha destacado que el DDC se emplea, entre otras cosas, para presentar una narración más vívida y dramatiza (San Martín y Guerrero, 2013), donde se destaca el cómo se dijo (Ezquerro, 2002), por lo que resulta “más apto para transmitir contenidos expresivos y afectivos” (Méndez, 2000, p. 155). Gracias a este carácter dramatizado, el hablante puede llamar y mantener la atención de su interlocutor (Grajales, 2017) y, así, acercarlo a su ámbito; además, puede adoptar cierta actitud ante el DDC, ya sea de adhesión, rechazo o distanciamiento (Rajič, 2012; Puig, 2013), por lo que es parte de las estrategias argumentativas del hablante.

En cuanto a sus rasgos formales, de acuerdo con Gallucci (2012), el DDC se caracteriza por tener una estructura prototípica: (i) una expresión introductoria, (ii) un verbo de comunicación y (iii) una cita directa, donde se reproduce uno o varios enunciados del hablante o de otro participante, presente o ausente en la conversación, como en (1) (todos los ejemplos pertenecen al CSCM y conservan el etiquetado original de PRESEEA (2008)):

- (1) 953 P: todos los días últimamente/ me dice la maestra/ “señora/ hoy tal cosa/ el niño tal se portó así/ así y asado” (Entrevista 21).

En (1), *me dice la maestra* es la expresión introductoria, el verbo de comunicación, *dice* y la cita directa, “señora, hoy tal cosa, el niño tal se portó así, así y asado”. Por otra parte, algunos autores señalan que también pueden presentarse casos de *uso citativo* (Reyes, 1994) o de *discurso directo libre* (DDL) (Maldonado, 1999), donde se prescinde de cualquier partícula introductoria y solo los recursos prosódicos permiten advertir la presencia del DDC.

- (2) 242 I: [es] muy miedosa fíjate/ entonces <~entóns> no/ no nos quería abrir/ no nos/ y el el tipo// el de los los rateros/ t- golpeaban “¡abran! si no vamos a tirar la puerta”/ te imaginas ella toda asustada (Entrevista 71).

En (2), el hablante no emplea ninguna marca para señalar el paso al estilo directo, salvo los recursos prosódicos, de modo que la entonación es lo único que permite indicar la introducción del DDC y sirve, además, como señal de evidencialidad (Estellés-Arguedas, 2015).

En otras ocasiones, el DDC puede estar compuesto únicamente por lo que Coseriu (1981) llamó *discurso repetido*, esto es, “«lenguaje ya hablado», trozos del discurso ya hecho y que se pueden emplear de nuevo [...] abarca todo lo que tradicionalmente está fijado como «expresión», «giro», «modismo», «frase» o «locución» y cuyos elementos constitutivos no son reemplazables o recombinables” (p. 113). A este tipo de fragmentos, Corpas (1996) los ha llamado unidades fraseológicas y se caracterizan por: (i) su alta frecuencia de aparición como unidades habituales de la lengua, (ii) la co-aparición de los elementos que la componen, (iii) su convencionalización y (iv) su idiomatización, esto es, el significado global de una unidad fraseológica no es la suma del significado de las palabras que la componen (Vega, 2015):

- (3) 1015 E: y que el otro le habló le dijo “pues <~ps> qué onda ¿no?/ me robaste un camión”/ y que le dijo/ “no hagas olas” (Entrevista 6).

Gracias a que el empleo de este tipo de frases es común, varios autores han profundizado en su estudio y han descrito diferentes rasgos formales y funcionales de su uso. Aquí retomaremos la propuesta de Anscombe (2010, 2018).

2.1. Marcadores mediativos y frases situacionales

Anscombe (2010) define a los marcadores mediativos como “todo aquel marcador discursivo cuya función es señalar cuál es el origen de un discurso o un punto de vista que se está convocando al hablar” (p. 23-4). Además, apunta que

este origen puede ser un locutor específico, como en el caso de (4), o indeterminado –denominado omni-locutor–, como en el caso de (5):

- (4) 262 E: oye/ y este// y <~y:>/ y ¿tú qué estudiaste?/ a ver/ cuéntanos
 263 I: huy/ esa es/ como dice la de la tele/ “esa es otra historia” (risa)/ esa es otra historia// pues deja te cuento de mis traumas/ infantiles (Entrevista 55).
- (5) 4 I: pues hablaremos/ de mi infancia/ pues <~ps> creo que fue muy feliz/ no/ más bien sí fue fue feliz/ porque/ mis padres siempre fueron un matrimonio muy unido/ mm/ hasta que murió mi madre primero/ pues <~pus> ya/ dicen que hasta que la muerte los separe/ ¿no? (Entrevista 71).

Para nuestro estudio, nos interesan los casos como (5), aquellos que tienen un omni-locutor introducido por un mediativo del tipo: *como quien dice*, *como dicen*, *según dicen*, *dicen* y análogos, y que, además, presentan una unidad fraseológica. A este tipo de estructuras, Anscombe (2010, 2018) las ha denominado frases situacionales (FFSS).

Este autor distingue entre frases parémicas y FFSS, las primeras tienen un carácter genérico, mientras que las segundas son de naturaleza eventiva, por lo que no pueden ser aplicadas de manera general o gnómica. De tal forma, una frase situacional se emplea para calificar o evaluar directamente un hecho o una situación particular, en tanto que la frase parémica puede utilizarse para opinar sobre la misma situación, pero a través de la generalidad (Anscombe, 2018). Así pues, gracias a su carácter eventivo, las frases situacionales tienden a ocurrir con especificaciones deícticas que las anclan a la situación particular que califican.

En cuanto a sus funciones, Anscombe (2010) sostiene que el hablante las emplea como “una manera de decir’ lo que pretendía comunicar, que no se hace responsable de la aproximación que representa la expresión elegida y no ha encontrado nada más preciso” (p. 30); así, a partir de su uso, se intenta precisar lo que se quiere comunicar y, por el tipo de mediativo, el hablante puede distanciarse de lo expresado en la frase. En este mismo sentido, Zamora (2014) sostiene que existen locuciones idiomáticas con un significado pragmático-situacional, que el hablante emplea para tratar de puntualizar algo, cuando no se halla la forma de continuar, y que pueden corresponderse *lato sensu* con las FFSS descritas por Anscombe.

En suma, las FFSS están conformadas por unidades fraseológicas, que son introducidas por un marcador mediativo del tipo *como quien dice* y, además, tienen como fuente a un omni-locutor, esto es, un locutor indeterminado. Cuentan con un carácter eventivo que las vincula directamente con una situación particular durante la enunciación por lo que pueden tener especificaciones deícticas. Finalmente, se emplean cuando el hablante no encuentra una forma precisa para comunicarse, cuando intenta concretar, de alguna manera, lo que quiere decir, y la FS puede servirle para lograrlo.

3. ahora sí que/ora sí que como marcador discursivo

Los estudios sobre este marcador han destacado que es característico de la variante del español de México (Aldama y Reig, 2016; Guillén, 2021). En particular, se ha señalado que su empleo se ha vuelto más común en la variedad del español de la Ciudad de México y, en menor medida, en la ciudad de Monterrey (Aldama y Reig, 2016). En cuanto a su variación sociolingüística, se ha mencionado que los hombres, el nivel de instrucción medio y el grupo etario jóvenes favorecen su uso; por el contrario, las mujeres, el nivel de instrucción alto y los hablantes mayores (de 55 años en adelante) evitan su empleo (Aldama y Reig, 2016).

Con respecto a sus funciones discursivas, se han puntualizado cuatro: (i) formulación (Aldama y Reig, 2016), (ii) marca de pertinencia, (iii) ejemplificación y (iv) reformulación (Guillén, 2021). En relación con las últimas tres funciones, se ha explicado que –debido a la presencia del adverbio demostrativo *ahora*– este marcador mantiene un anclaje deíctico que indica una pertinencia en el momento actual de la enunciación, ya que el hablante identifica que una unidad discursiva viene a propósito porque: (i) tiene relación con lo que se está hablando, (ii) porque sirve como ejemplificación o, bien, (iii) como una reformulación. Son casos como (6), (7) y (8), respectivamente:

- (6) [hablando sobre idiomas]
 334 I: mi mamá tenía que haber aprendido primero el chino/ y estaba medio
 336 I: *ahora* <~ora> *sí que* en chino [(risa)]
 337 E: [(risa)]
 338 I: sí *ahora sí que* en chino (Entrevista 69).
- (7) 106 I: los autobuses por la carretera/ ya no te levantaban/ ya que estaba oscuro// y varias veces pues <~pus> estuve a punto de quedarme por ahí/ ¿no?/ en lugares/ totalmente/ alejados de la humanidad (risa)// y yo decía/ “¡ay!” *ahora* <~ora> *sí que* como la llorona/ “¡ay! mis hijos”/ ¿no?/ (Entrevista 22).
- (8) 180 E: mh/ ¿había prostitución?
 181 I: s– yo creo que sí/ nomás que estaba más oculto/ porque no no se veía tanto como ahora/ ahora ve que/ va usted a la Merced y ya las mujeres ya andan hasta aquí/ *ahora sí que* ya ni/ traen ropa (Entrevista 108).

En (6), *ora sí que* introduce la unidad discursiva *en chino*, que viene a propósito con la unidad que la antecede y con el tema del que se estaba hablando: *tenía que haber aprendido el chino y estaba medio*. Esta coincidencia también es advertida por el interlocutor en 335 E. En tanto, en (7), el marcador introduce una ejemplificación de la forma en que I se sentía con la situación que estaba narrando. Por su parte, en (8) el marcador introduce una reformulación, por medio de la cual se explicita *ya andan hasta aquí* con la unidad discursiva *ya ni traen ropa*. Cabe señalar que en los casos de marca de pertinencia (6) y de ejemplificación (7), el marcador, además, introduce unidades fraseológicas: [*estaba*] *en chino* y ¡ay! mis hijos. Justamente, son casos como estos en los que estamos interesados.

Así pues, nuestro análisis estará dirigido a describir los casos donde *ahora sí que/ora sí que* funciona como marca de introducción de polifonía, la cual puede presentarse como: (i) DDC, (ii) DDL o (iii) FS.

4. Metodología

El CSCM (Martín Butragueño y Lastra, 2011-2015) está compuesto por 108 entrevistas, divididas por nivel de instrucción: (i) bajo (incluye personas analfabetas, con primaria trunca y hasta con 6 años de escolaridad), (ii) medio (incluye personas que recibieron hasta 12 años de escolaridad) y (iii) alto (incluye personas que recibieron, al menos, 16 años de escolaridad). También están organizadas en torno a tres grupos etarios: (i) jóvenes (20-34 años), (ii) adultos (35-54 años) y (iii) mayores (55 años en adelante). Finalmente, los informantes están agrupados por género.

Para nuestro estudio, revisamos manualmente la totalidad del corpus y rastreamos todas las apariciones de *ahora sí que* y su forma reducida *ora sí que*, aunque también ocurrieron, de manera muy periférica, las formas *oa sí que* y *aoa sí que*. En esta búsqueda se corroboró que las mujeres, el nivel de instrucción alto y el grupo etario de mayores evitan su empleo y, por el contrario, los hombres, el nivel de instrucción medio y el grupo etario jóvenes favorecen su uso. En cuanto al total de apariciones, el marcador se presentó en 266 ocasiones, a lo largo de 53 entrevistas, distribuidas de la siguiente forma: *ahora sí que* (32 veces), *ora sí que* (231), *oa sí que* (2) y *aoa sí que* (1). Cabe mencionar que esta variación refleja la oposición entre las formas culta y coloquial, por lo que no obedece a una cuestión funcional, ya que un mismo hablante puede emplear las dos formas y pueden aparecer en los mismos contextos, desempeñando también las mismas funciones. Por último, de todos los casos, nos quedamos únicamente con aquellos en donde *ahora sí que/ora sí que* cumple con la función de introductor de polifonía y que son los que analizaremos a continuación.

5. Análisis

Los casos donde *ahora sí que/ora sí que* está relacionado con una marcación de polifonía son 28. En específico, en 19 ocasiones introduce una FS, pero sin la presencia de un verbo de comunicación explícito. Por otra parte, en tres ocasiones introduce una FS con un verbo de comunicación explícito, *decir*; por otro lado, en cuatro ocasiones introduce DDC con verbo de comunicación explícito, también *decir*, pero el contenido citado no es una FS, por lo que correspondería a la técnica del discurso (Cosseriu, 1981). Por último, los dos casos restantes son: (i) introduce DDL y (ii) como marca citativa, de acuerdo con la propuesta de Borreguero (2017). Presentaremos el análisis siguiendo este orden.

Como se mencionó anteriormente, debido a su naturaleza, las FFSS son identificadas por los hablantes como expresiones o locuciones fijas, que alguien más ya ha dicho antes, pero que pueden emplearse siempre que la ocasión lo amerite. Este rasgo supone que estas unidades resultan familiares para los miembros de una comunidad lingüística y su interpretación no sería difícil. Así pues, con su empleo, el hablante intenta concretar, de algún modo, aquello de lo que está hablando y apela a lo coloquial de la frase para que el interlocutor comprenda lo que se le intenta comunicar.

(9) [hablando sobre la adolescencia de I]

444 I: no me apena en decírtelo/ ni tampoco te lo digo para// pues *ahora sí que* para/ echarme porras/ ¿no?/ simple y sencillamente/ yo también hice sufrir mucho a mis padres/ y aun así pues <~pus>// gracias a Dios pude ser lo que soy/ [¿no?/ no/ no] (Entrevista 16).

(10) 28 I: no/ pues <~pus> estaban/ fíjate <~fíate>/ estaba una de mis tías/ mi tía S/ mi tío A// mi abuelita <~agüelita>/ y nosotros/ y mi tío R// pero el que llevaba *ahora* <~ora> *sí que* la batuta como hermano mayor/ era mi papá// (Entrevista 6).

(11) 76 I: se me ocurrió re-/ este pedir retiro voluntario/ porque ya me iba a dedicar a a/ a la casa

77 E: mh/ ¿estaban chiquitos/ todavía [sus hijos]?

78 I: mm/ I ya tenía <~tenía:>/// tenía como// trece años

79 E: mh

80 I: casi catorce/ y J casi/ casi dieciséis/ me parece/ pero entonces/ se me ocurrió pedir mi retiro voluntario/ pero como yo no sabía que me estaban poniendo el cuerno

81 E: mm

82 I: pues <~pus> me enteré después [(risa)]

83 E: [(risa)]

84 I: pero ya había metido la pata de salirme de trabajar/ y ¡ay en la torre!/ pues ya/ ni modo/ me quedé/ *ahora sí que* como el perro de las/ [tort-/ de las dos tortas]

En los ejemplos de (9) a (11), el marcador introduce FFSS, a través de las cuales los hablantes intentan puntualizar aquello de lo que estaban hablando. En (9), I emplea *echarme porras* para indicar que lo que está diciendo no debe ser interpretado como algo de lo que se vanaglorie. En (10), se usa *llevar la batuta* para señalar que no importaba qué miembro de la familia estuviera presente, el padre del hablante era quien tomaba las decisiones. Por su parte, en (11), el marcador introduce *como el perro de las dos tortas*, para ejemplificar la situación por la que I había pasado, esto es, quedarse sin trabajo y sin marido. En los tres casos, las FFSS tienen un uso metafórico, lo que atestigua su convencionalidad e idiomatismo.

También hay que señalar que cuando *ahora sí que/ora sí que* introduce esta clase de frases, se encuentra, de manera implícita, un mediativo del tipo *como se dice* o *como dicen*, justamente por el carácter familiar o conocido de las frases:

(12) 441 I: ni tampoco te lo digo para pues *ahora sí que* –como se dice– para echarme porras, ¿no?

(13) 28 I: pero el que llevaba *ora sí que* –como dicen– la batuta como hermano mayor, era mi papá

(14) 84 I: pues ya ni modo, me quedé *ahora sí que* –como se dice– como el perro de las dos tortas

De tal forma, el marcador funciona como marca de introducción de polifonía y, de manera implícita, como un marcador mediativo que indica que la fuente de la cita es un omni-locutor.

Por su parte, hay otros casos donde el marcador introduce FFSS, pero acompañado por el verbo *decir*, por lo que deja de funcionar como un mediativo y solo es introductor de polifonía. En nuestros datos, aparecieron en tres ocasiones:

(15) 338 I: y le pidieron el apoyo al compañero// y los compañeros fueron/ pero un compañero// se/ *ahora <~ora> sí que dicen/* se abrió/ y dejó morir solo al otro/ entonces <~entós> [el otro le marca el alto] (Entrevista 41).

(16) 825 I: y ella veía que <~que:>/ yo me daba unas/ *ahora <~ora> sí que//* unas sobas *como dicen por ahí <~ai>/* [¿no?] (Entrevista 62).

(17) 106 I: y varias veces pues <~pus> estuve a punto de quedarme por ahí/ ¿no?/ en lugares/ totalmente/ alejados de la humanidad (risa)// y yo decía/ “¡ay!” *ahora <~ora> sí que como la llorona/* “¡ay! mis hijos”/ ¿no?/ “¿a qué horas voy a llegar?” (Entrevista 22).

Así, en (15), el verbo de comunicación ocurre justo después de la aparición de *ora sí que*, lo que le permite al hablante distanciarse de la frase *se abrió* (un disfemismo para decir que el compañero se acobardó) por considerarla poco apropiada. En (16), el verbo de comunicación aparece después de la FS *darme unas sobas* (una forma de describir un trabajo agotador) y, como en el caso anterior, sirve para establecer un distanciamiento con lo expresado en la frase. En ambos casos, las FFSS son consideradas demasiado coloquiales, incluso inapropiadas, por lo que los hablantes hacen explícita su actitud hacia ellas. Al revés que en los ejemplos de (12) a (14), en (15) y (16) se podría eliminar el verbo de comunicación y los enunciados seguirían entendiéndose. Ahora, en el caso de (17), I emplea una frase situacional para ejemplificar aquello de lo que estaba hablando; en este caso, el DDC, ¡ay! mis hijos, puede considerarse una unidad fraseológica por lo popular de la leyenda de La Llorona, aunque –a diferencia de los demás ejemplos– aquí el locutor es uno determinado, precisamente La Llorona.

Ahora bien, hay casos donde el marcador introduce polifonía, aparece acompañado del verbo *decir*, pero no presenta una FS:

(18) [hablando sobre los dirigentes de un mercado]

1342 I: porque <~porque:>/ *ahora <~ora> sí que ellos dijieron* (sic)/ “no” dice/ “yo no tengo problemas con ellos y no tengo por qué sacarlos” (Entrevista 83).

(19) 288 I: yo también he visto cómo se trabaja el oro <~oro:> en hojas

289 E: mh

290 I: y es bonito// y queda pero/ *ahora <~ora> sí que como dicen/* como si fue-/ la la pieza fuera de oro (Entrevista 61).

(20) 366 I: sí es que y la gente ya somos muchos/ antes si había veinte millones de mexicanos eran muchos/ ahora <~ora> van en/ creo ya salen como ciento y tantos/ millones de creo ya de mexicanos/ entonces <~entóns>/ crecimos mucho/ mucho/ porque perdóneme la palabra antes una mujer/ tenía hasta doce <hi->/ doce chamacos// ¿no?/ o sea la mayoría la mayor-/ *ahora <~ora> sí que decía/* “por mayor/ yo soy mayorista” (Entrevista 102).

Como se puede notar, en estos casos el contenido citado no es una unidad fraseológica, solo se reporta el discurso de alguien más. Así, el mediativo señala la fuente como un locutor específico, *los dirigentes* en (18) y *la mujer* –como

género en una época particular en México— en (20). En cuanto a (19), el mediativo señala a un omni-locutor, *la gente*, que puede derivarse fácilmente del contexto discursivo.

Finalmente, los otros dos empleos del marcador fueron: (i) para introducir DDL (21) y (ii) como marca citativa, donde el marcador es parte del contenido citado, (22):

(21) [hablando sobre obtener el título universitario]

84 I: entonces sí s-/ ya este/ ahorita ya me di el tiempo/ pues <~pus> vamos *ahora* <~ora> *sí que* “hazlo” (Entrevista 3).

(22) 553 I: *sí// sí eso sí/ sí creo que sí sea así/ luego me hablan/ por ejemplo/ la otra ve-/ una ocasión que L me habló que se había puesto mal// y/ casi casi me salgo de la oficina y a correr hasta el metrobús <~metrobús:s>/ o hasta/ digo no yo/ “ahora <~ora> sí que/ ustedes háblenme y díganme si están bien o mal y yo/ yo voy”/ pero sí corro/ todavía corro (Entrevista 60).*

De tal forma, en el caso de (22), el marcador no estaría funcionando propiamente como marca de introducción de polifonía, sino como marca de paso al estilo directo. A continuación, ahondaremos en la descripción de todas estas funciones.

6. Discusión

De acuerdo con el análisis, hemos visto que *ahora sí que/ora sí que* cumple con funciones de introductor de polifonía. Esta polifonía puede estar asociada con: (i) FFSS con o sin verbo de comunicación explícito, (ii) DDC con verbo de comunicación, (iii) DDL y (iv) marca citativa. De estas cuatro, la primera es la que se encuentra más frecuentemente en el corpus, por lo que el marcador estaría especializado en la introducción de FFSS y, de manera periférica, cumpliría las otras funciones.

Así pues, como se comentó en §2.1, lo que expresan las FFSS es una forma de decir lo que el hablante pretendía comunicar, ya que no ha encontrado una manera más precisa o adecuada para hacerlo. En consecuencia, su empleo permite que el hablante concrete y caracterice una situación particular dada, por esta razón —en ocasiones— aparecen acompañadas de especificaciones deícticas (Anscombe, 2018), como un ajuste en el tiempo verbal, ejemplo (10), o la aparición de un pronombre de primera persona, ejemplo (9), con lo que se comprueba que se encuentran ancladas a la situación específica que caracterizan.

Por otro lado, debido al origen coloquial de la FS, el marcador corrobora que el hablante no es el autor de la misma, por lo que no se hace responsable de lo expresado en ella. Esto se puede apreciar en casos como (10), donde *ora sí que* se encuentra intercalado en la FS, por lo que —antes de concluir— I puntualiza que eso no lo dice él, al tiempo que se aleja de la enunciación. Más aún, en los ejemplos donde el marcador viene acompañado con un verbo de comunicación, el hablante hace explícita la distancia que toma con respecto a lo expresado en la FS. De tal forma, el uso de una FS puede considerarse como una estrategia de cortesía lingüística, a través de la cual se oculta la opinión personal del hablante, por considerarse inapropiada y/o amenazadora para el interlocutor (Guil, 1997; Escandell, 1993), como sucede en los casos (15) y (16). En este sentido, *ahora sí que/ora sí que* sería una marca lingüística que le permite al hablante quitarse de toda responsabilidad de lo enunciado en la FS (Vega, 2015). En suma, con esta función, el marcador podría incluirse en “alguno de los subdominios en los que se ha clasificado la evidencialidad [... ya que] vehiculiza puntos de vista evidenciales citativos (García Negroni, 2016b, p. 8).

En cuanto a los casos donde introduce DDC, el marcador aparece con un verbo de comunicación y con una fuente específica debido a que el contenido citado no es familiar para el interlocutor, como en (18) y (20). En casos como (19), se emplea un omni-locutor porque puede ser derivado fácilmente del contexto discursivo. Por otro lado, solo en una ocasión el marcador introdujo DDL, donde puede advertirse la presencia implícita de un verbo de comunicación, como se puede constatar en (21).

Por su parte, en otros estudios se ha descrito que ciertas marcas lingüísticas sirven para indicar el paso al estilo directo; en particular, se ha destacado que algunos marcadores discursivos —como *bueno, pues, pero, y, fíjate*, entre otros— funcionan como estructuradores de la polifonía discursiva o como marcas citativas (Briz, 1993; Borreguero, 2017; Guillén, 2018). Son casos como (23) y (24):

(23) A: § digo ¿*QUE* de ponerle la saeta↑ *qué me va a cosTAR?* dice mil quinientas pesetas y yo digo #*{peroo}* *{lo reparará usted un poco}* *{¿no?}* # (Borreguero, 2017, p. 81).

(24) 54 I: mi certificado y todo/ y este y ya no fui/ pero al día siguiente fui y me presenté con el doctor y le expliqué <-espliqué>/ le digo “fíjese que pasó esto”/ le digo “por eso no vine, pero no sé si pueda darme trabajo todavía” (Guillén, 2018, p. 142).

Como se pudo observar, en el caso de *ahora sí que/ora sí que*, su función se distingue porque no es parte del contenido citado y, más que una marca citativa, desempeña un papel de introductor de polifonía, según se vio en §5. Con todo, en su papel de marcador discursivo, *ahora sí que/ora sí que* puede aparecer periféricamente como marca citativa, como en (22).

Finalmente, queremos mencionar que en casos como (11) y (17), la FS sirve para ejemplificar lo que hablante estaba narrando, esta función también ha sido señalada en otros estudios (Guillén, 2021).

7. Conclusiones

El objetivo de nuestro trabajo era caracterizar las funciones de *ahora sí que/ora sí que* como introductor de polifonía. Según vimos, gracias a la presencia del adverbio demostrativo, este marcador conserva un anclaje deíctico a un momento particular de la enunciación y esto permite que el hablante emplee una FS *ad hoc*, para caracterizar o ejemplificar aquello de lo que estaba hablando. Así pues, la inclusión de una FS responde a la intención del hablante por concretar su propia enunciación, para que el interlocutor entienda lo que se está narrando o explicando. Para hacer esto, se puede emplear o no un verbo de comunicación, aunque es más común que se prescindiera de él; en cualquiera de los dos casos, el hablante se deslinda de la responsabilidad de lo dicho, sea porque es inapropiado o porque la FS puede resultar demasiado coloquial, por lo que el marcador funciona como una estrategia de cortesía lingüística. En este sentido, también se vio que, ante la ausencia de un verbo de comunicación, el marcador puede servir como introductor de polifonía y, de manera implícita, como mediativo.

Por otro lado, a diferencia de los marcadores discursivos que funcionan como marcas citativas, *ahora sí que/ora sí que* es un introductor de polifonía, que se distingue de aquellos porque no es parte del contenido citado, pero se asemeja en que permite suprimir el verbo de comunicación, por lo que el marcador y los rasgos prosódicos son los únicos indicios de la introducción de polifonía.

Finalmente, queremos destacar que resultan necesarias más investigaciones centradas en el estudio de este marcador discursivo, cuyo empleo es característico de la Ciudad de México.

Bibliografía

- Aldama, Diego y Asela Reig (2016). Variación sociolingüística en el empleo de un nuevo marcador discursivo: *ahora sí que* en el español de México. *Boletín de Filología*, 52(2), 15-47.
- Ansbombre, Jean-Claude (2010). Las formas sentenciosas: un fenómeno lingüístico. *Revista de Investigación Lingüística*, 13, 17-43.
- Ansbombre, Jean-Claude (2018). La gnomicidad/genericidad de las paremias desde el punto de vista del tiempo y del aspecto. *RILCE Revista de Filología Hispánica*, 34(2), 573-604. doi: 10.15581/008.34.2.573-604.
- Borreguero, Margarita (2017). Los relatos coloquiales: partículas discursivas y polifonía. *Pragmalingüística*, 25, 62-88. doi: 10.25267/Pragmalinguistica.2017.i25.04.
- Briz, Antonio (1993). Los conectores pragmáticos en español coloquial (II): su papel metadiscursivo. *Español Actual*, 59, 39-56.
- Corpas, Gloria (1996). *Manual de Fraseología española*. Madrid, Gredos.
- Coseriu, Eugenio (1981). *Principios de semántica*. 2ª ed. Madrid, Gredos.
- Ducrot, Oswald (1999). *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona, Paidós.
- Escandell Vidal, Ma. Victoria (1993). *Introducción a la pragmática*. Barcelona, Anthropos.
- Estellés-Argueda, María (2015). Expressing evidentiality through prosody? Prosodic voicing in reported speech in Spanish colloquial conversations. *Journal of Pragmatics*, 85, 138-154, doi: 10.1016/j.pragma.2015.04.012
- Ezquerro, Raquel (2002). *El discurso reproducido desde la perspectiva de la enseñanza de E/LE*. Tesis de Máster. Madrid: Universidad Antonio de Nebrija. Disponible en: <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:6d4770b9-9fd2-4cd1-a238-66db371acac4/2007-bv-08-09ezquerro-pdf.pdf>
- Gallucci, María (2012). Estilo directo e indirecto en interacciones orales: Estado de la cuestión en el ámbito hispánico. *Boletín de Filología*, 47(2), 205-233. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032012000200008>.
- García Negroni, Ma. Marta (2016a) Polifonía, evidencialidad citativa y tiempos verbales. Acerca de los usos citativos del futuro morfológico y del futuro perifrástico. En Ramón González, Dámaso Izquierda y Óscar Loureda (eds.), *La evidencialidad en español: teoría y descripción* (pp. 279-301). España, Iberoamericana-Vervuert.
- García Negroni, Ma. Marta (2016b). Polifonía, evidencialidad y descalificación del discurso ajeno. Acerca del significado evidencial de la negación metadiscursiva y de los marcadores de descalificación. *Letras de Hoje*, 51(1), 7-17. doi: 10.15448/1984-7726.2016.1.23851
- Grajales, Robinson (2017). El discurso referido en el español de Medellín, Colombia. *Lenguaje*, 45(2), 221-246. doi: 10.25100/lenguaje.v45i2.5270
- Guil Povedano, Pura (1997). Cristalización de módulos orales (español-italiano). *Paremia*, 6, 317-320.
- Guillén, Josaphat (2018). Hacia una caracterización funcional de fijarse como marcador discursivo. *Pragmalingüística*, 26, 131-147. doi: 10.25267/Pragmalinguistica.2018.i26.07.
- Guillén, Josaphat (2021). *Ora sí que quién sabe*: sobre las funciones de *ahora sí que* como marcador del discurso. *Sintagma*, 33, 117-130. doi: 10.21001/sintagma.2021.33.07
- Maldonado, Concepción (1999). Discurso directo y discurso indirecto. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española, III* (pp. 3351-3595). Madrid, Espasa Calpe.
- Martín Butragueño, Pedro y Yolanda Lastra (coords.) (2011). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Vol. 1: Hablantes de instrucción alta*. Ciudad de México: El Colegio de México. Disponible en <http://lef.colmex.mx/index.php/investigaciones/corpus-sociolingueistico-de-la-ciudad-de-mexico-cscm>

- Martín Butragueño, Pedro y Yolanda Lastra (coords.) (2012). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Vol. 2: Hablantes de instrucción media*. Ciudad de México: El Colegio de México. Disponible en <http://lef.colmex.mx/index.php/investigaciones/corpus-sociolingueistico-de-la-ciudad-de-mexico-cscm>
- Martín Butragueño, Pedro y Yolanda Lastra (coords.) (2015). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Vol. 3: Hablantes de instrucción baja*. Ciudad de México: El Colegio de México. Disponible en <http://lef.colmex.mx/index.php/investigaciones/corpus-sociolingueistico-de-la-ciudad-de-mexico-cscm>
- Méndez, Elena (2000). La literalidad de la cita en los textos periodísticos. *Revista Española de Lingüística*, 30(1), 147-168.
- PRESEEA. Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América (2008). *Marcas y etiquetas mínimas obligatorias*. Disponible en <http://www.linguas.net/preseea>
- Puig, Luisa (2013). La polifonía en el discurso. *Enunciación*, 18(1), 127-143. doi: <https://doi.org/10.14483/22486798.5723>
- Rajič, Jelena (2012). Polifonía y formas verbales. *Verba hispánica*, 20(1), 295-306.
- Rall, Marlene (1981). El discurso repetido. *Acta poética*, 4(1-2), 291-325. doi: <http://dx.doi.org/10.19130/iifl.ap.1981.1-2.603>
- Reyes, Graciela (1994). *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco Libros.
- San Martín, Abelardo y Silvana Guerrero (2013). Una aproximación sociolingüística al empleo del discurso referido en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Revista Signos*, 46(82), 258-282. doi: 10.4067/S0718-09342013000200005
- Vega, Ma. Dolores (2015). *El refrán como discurso repetido y su enseñanza en el ámbito del ELE*. Tesis de Máster. Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponible en <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/67123/1/TFM%2c%20M.%20D.%20Vega%2c%202015.pdf>
- Zamora, Pablo (2014). Los límites del discurso repetido: la fraseología periférica y las unidades fraseológicas pragmáticas. *Verba*, 41, 213-236. doi: 10.15304/verba.41.980.